

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 4 de Abril de 1872.

NUM. 666.

MES. TRIMESTRE.

En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	90	
En Filipinas.....	100	

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

## ULTIMO ENSAYO.

La derrota del ministerio actual, que será el resultado probable de las elecciones que se están verificando, es un fenómeno político, que debemos apreciar en interés de los pueblos, y para enseñanza y escarmiento de los revolucionarios irreflexivos ó preocupados, bajo el punto de vista de las doctrinas de orden, de moralidad y de justicia, que sostenemos diariamente en medio del tumulto y de la perturbación que han producido en el país los vendedores de Setiembre.

Hemos de decir la verdad a estos nuevos dominadores de la patria en nombre de la libertad, a estos tiranos del pueblo, bajo el disfraz democrático, por más que les sea amargo y doloroso oír su severo acento, como lo son para el enfermo desahuciado los pronósticos del médico, que le señala el sepulcro por término fatal de sus graves dolencias y crueldades padecimientos.

¿Qué significa la ruda campaña que sostienen en estos días las oposiciones contra el Gobierno? ¿Es acaso la lucha empeñada semejante a otras que hemos presenciado en tiempos anteriores, entre un ministerio que representa un pensamiento político, y una oposición más ó menos numerosa que lo rechaza, dentro de un sistema general convenido y aceptado por los combatientes de uno y otro bando? No por cierto. En primer lugar debe observarse que el actual ministerio no tiene sistema seguro, ni plan fijo, ni pensamiento conocido.

Formado de discípulos de diferentes escuelas y de partidarios de distintas banderas, y rindiendo culto sus individuos, con igual desenfado y según sus conveniencias, lo mismo al orden que llega hasta la tiranía que a la libertad que degenera en licencia y desenfreno, puede asegurarse, sin exageración, que el ministerio actual carece de prestigio y autoridad en el país, y no representa otra cosa en el poder que la ambición de mando por satisfacer su orgullo, y el afán insaciable de seguir explotando el botín del presupuesto.

Combatido por oposiciones diferentes, lo aborrecen los revolucionarios, porque lo suponen traidor y refractario a la revolución; lo combaten los amigos del orden, porque lo creen un peligro para la tranquilidad pública; lo desdennan los conservadores de la legalidad vigente, porque lo reputan tímido y pusilánime en su marcha política; y lo miran con aversión y repugnancia los pueblos en general, porque su estancia en el poder no se ha significado sino por el aumento de los desórdenes y de las miserias que vienen sufriendo, y por la postulación, cada día más lastimosa y aflictiva, en que el país se encuentra.

Si el gobierno sucumbe en las elecciones al impulso de tan recios elementos y de tan numerosos adversarios que por doquiera le combaten, su caída será saludada con gritos de júbilo por la mayoría inmensa del país, como la desaparición de las pesas, de las inundaciones ó de otras calamidades, que afligen de vez en cuando a los pueblos. Empero para nosotros, hombres de principios fijos, de política definida y de aspiraciones rectas y patrióticas, la derrota del ministerio tiene un significado especial, y el ponerlo de manifiesto es el sencillo objeto del presente artículo.

Adversarios declarados, intransigentes, irreconciliables de una revolución, que ha proclamado el ateísmo y la impiedad en religión, que ha establecido en política el desorden por sistema, en administración el caos y en hacienda el desbarregio y la miseria, claro está que hemos de regocijarnos el día en que desaparezca de las regiones del mando un ministerio, que para nosotros, es uno de los varios representantes ó delegados que dicha revolución ha tenido en el poder.

Pero nuestra satisfacción será mayor todavía, en otro concepto más amplio y general: Desde que inauguró su abominable imperio la revolución en Setiembre de 1868, ha ido verificando diferentes ensayos para consolidar su poder; y, por fortuna de España, ó mejor dicho, por la acción eficaz, aunque a veces invisible de la Providencia, y por la fuerza misma de las leyes morales, que se imponen a los que las resisten, no ha podido lograr su objeto, a pesar de los esfuerzos, de las combinaciones y de los sacrificios que para ello ha empleado, todos con un éxito tan miserable como vergonzoso.

En los momentos mismos de su triunfo, debido a la audacia de unos, a la traición de otros, y a la sorpresa, al sobrecogimiento ó a la pusilanimidad de muchos, estableció un simulacro de gobierno provisional, que se distinguió con el nombre de interinidad; y este mismo nombre revela que nada sólido pudo constituir la revolución sobre el campo de ruinas en que dejaron convertida sus primeros actos a la infeliz España.

Vinieron después las Cortes Constituyentes: se resolvió, con grandes trabajos, la grave cuestión sobre la forma de gobierno; salvándose la monarquía, con el aditamento de democrática, como el misero naufrago, que arriba exánime a las playas asido a una débil tabla.

La monarquía revolucionaria, que con propiedad pudiera llamarse república vergonzante, quedó simbolizada en la persona de un príncipe extranjero, que la aceptó con desgraciado consejo, en medio de los numerosos adversarios que se le oponían radicalmente en varios conceptos, y de la indiferencia del país, para quien no podía ser, por varios motivos, simpático ni aceptable.

En los quince meses que van trascurridos de la monarquía democrática, los revolucionarios se han constituido en una situación de discordia intestina y de hostilidad implacable que no les permiten fijar

un sistema, ni trazar una marcha, ni asegurar una idea, ni un principio: ni ponerse de acuerdo en un solo pensamiento. Ha tenido la revolución toda clase de gobiernos y de ministerios; los progresistas, los demócratas, los radicales y los unionistas, todos han hecho sus ensayos; desplegado sus recursos y sus esfuerzos; y este es el día en que no han logrado siquiera entenderse ni sobre la libertad, ni sobre los derechos individuales, ni sobre el orden, ni sobre el ministerialismo, ni sobre la oposición, ni sobre ninguna idea fundamental y constitutiva del gobierno.

Se ha establecido una Constitución y se ha puesto en el trono un monarca por los revolucionarios; pero cada uno de los que formaron aquella y de los que levantaron este, entiende y explica a su manera las obras artificiosas y precarias que entre todos confeccionaron.

Las últimas borrascas parlamentarias produjeron la disolución de las Cortes, y el ministerio combatido en ellas está invocando en estos días el voto del sufragio universal; pero, como ya está todo visto, todo discutido, todo ensayado y probado estérilmente, no puede resultar de las elecciones, sino la sentencia irrevocable que condene la revolución a la muerte del desprecio y del odio del país.

No hay, pues, para la revolución esperanza de salud. Las elecciones que hoy se celebran son la última escena del drama revolucionario; y cualquiera que sea su éxito, el alcázar de Setiembre se vendrá abajo como una inmensa ruina.

En el supuesto de que saliera vencedor el Gobierno, merced a las intrigas que pone en juego, no podría resistir al empuje de la revolución, que le diera con fatídico acento, como al judío errante: «Anda, anda, y no te detengas nunca; y la consecuencia sería la disolución de los elementos revolucionarios.

Si la victoria coronase los esfuerzos de las oposiciones, aunque interin dore el actual estado de cosas, no podrá organizarse nada que merezca el nombre de gobierno, que establezca una política formal, ni que forme sistema; habrá desaparecido la calamidad pública que todos combatimos; y si bien surgirán nuevas cuestiones y luchas nuevas, pediremos al cielo, como el héroe del poeta griego, luz para pelear; y esta luz brillará, sin duda, con las doctrinas y los principios que la revolución ha desconocido y atropellado, y que concluirán por obtener el triunfo, puesto que los delirios de los hombres pasan, y la justicia y la verdad, aunque se vean combatidas, se cifren más tarde ó mas temprano el hermoso laurel de la victoria.

La revolución está ya en sus últimos momentos, postrada por sus propios excesos; y el Gobierno actual, vencedor ó vencido en las elecciones, tiene, según todas las apariencias, la triste misión de asistir a sus funerales.

## RECURSO DESESPERADO.

El célebre ministro de Felipe IV, que para anunciarle la sublevación de Portugal comenzaba diciendo con rostro muy alegre: «Señor, vengo a anunciar a V. M. que hemos conquistado un nuevo reino», había nacido pintiperrado para ser periodista ministerial en las actuales circunstancias. Poco más ó menos lo mismo que el ministro del rey Felipe anunciaba el desastre de la pérdida de un reino, anuncian ahora los diarios ministeriales el desastre que ha experimentado y continúa experimentando el ministerio.

Lo suponíamos y lo teníamos anunciado, como el recurso de que habrían de valerse los ministeriales para paliar en lo posible el efecto de la derrota, experimentada en Madrid. Como en lo concerniente a esta corte no se podía engañar a nadie, y mientras se pudiese averiguar lo sucedido en provincias, era conveniente, y atendida la gravedad del caso, también necesario acudir al recurso a que se ha acudido. Se han publicado numerosas estadísticas, todas favorables al ministerio, y con datos que se dice proporcionados por el de la Gobernación.

Para comprender lo que pueda haber de exacto en los guarismos, que publican los periódicos ministeriales, bastará saber que uno de ellos, el más caracterizado decía ayer con el mayor desembarazo que en Madrid había ganado la oposición *cuenta y cuatro* mesas, siendo así que había ganado *noventa y cuatro*; es decir, que de una pluma suprima nada menos que *cincuenta* mesas. Si esto decía de Madrid, puede juzgarse lo que diría de las provincias.

A nadie puede causar extrañeza que el ministerio obtenga el triunfo en un considerable número de distritos, en los cuales se han empleado cuantos medios se ha podido imaginar para llegar a aquel resultado. Una población como Sevilla se ha visto en la absoluta necesidad de acudir a última hora al retraimiento, en vista de los años empleados para falsear la elección: pronto habrá de salir a luz en los diarios de Madrid el manifiesto que habrán ya publicado los de Sevilla, y en el cual se demuestra, según noticias anticipadas por los que llegaron ayer, la imposibilidad de la lucha en condiciones legales. En Málaga parece que no se habían distribuido cédules mas que a unos dos mil electores, dejando sin ellas a unos doce mil; con la particularidad de que de las dos mil repartidas, había un considerable número de inútiles por haberse extendido con nombres equivocados.

La *Correspondencia* decía anoche que en algunos puntos se ha acudido al retraimiento a última hora; señal de que habrá sucedido poco más ó menos lo mismo ó cosa muy parecida a lo de Málaga. Los resortes se aprietan con tan imprudente temeridad, que en algunos puntos ha estallado la má-

quina por exceso de presión. La misma *Correspondencia* decía anoche que en Villalba, provincia de Lugo, había habido ayer miércoles «desórdenes y desgracias a consecuencia de las elecciones». No se habrá olvidado que Villalba es uno de los puntos a donde se había enviado tropa, con el objeto de favorecer la elección del candidato ministerial. Habrá habido algunas descargas cerradas, algunos muertos, heridos y contusos; pero en cambio, se habrá espantado y ahuyentado a los electores de oposición que es lo principal.

Las coacciones, los amagos, los recursos extremos podrán dar algún resultado al ministerio; pero ha de ser muy triste. La irritación crece por momentos, y será muy difícil que se calme antes de reunirse el Congreso. Ciertos acontecimientos de anteaño han debido abrir los ojos al ministerio y hacerle comprender toda la extensión del daño que se ha causado a sí propio con ciertas imprudentes exigencias. Lo que se ha visto en Madrid es posible que se haya visto en las provincias; y el espíritu público quedará todavía más enconado, mucho más enconado que lo que estaba contra la situación antes de las elecciones.

Si el ministerio es santo y lo es cuanto pertenece a la situación, ahora es cuando se va a ver, pues se le presenta la ocasión de hacer un milagro: Si aun obteniendo mayoría, consigue sostenerse con el Congreso que habrá de venir; si desde el día siguiente al de su constitución puede racionalmente prometerse vivir con él, no ya los cuatro meses constitucionales, sino un mes, nada más que un mes; entonces diremos que ha obrado un verdadero milagro y merece ser canonizado al día siguiente de su muerte. Mas si, por el contrario, desde el primer día tiene que verse en el caso de anunciar la suspensión de sesiones, «para que las pasiones se calmen y lleguen a serenarse los espíritus»; si después hay que hablar de disolución y de otras elecciones, entonces diremos que es la cosa más natural del mundo y que nadie podía esperar otra solución del conflicto que se acaba de crear.

Nunca se ha visto una situación tan violenta, un ministerio tan obsecado, tan temerario como el actual: está luchando contra la opinión y violentándola; desquiciando al país, y provocando con su conducta los mas graves conflictos; no hay quien se atreva a suponer que la presente excitación pueda calmarse, y que se consiga pasar la primavera y el verano sin algún rudo sacudimiento, cuyas consecuencias no puede el ministerio ni nadie prever; no hay quien, en vista de lo que sucede, no se halle convencido de que es ya imposible hacer otra prueba mas de la paciencia del país; había mucho combustible, y se ha hecho mucho mas; no falta mas que una chispa para que estalle el incendio.

Y si al fin, en tan azarosas circunstancias, hubiese alguna esperanza de que el Congreso, hubiese de calmar la irritación general, se comprendería la esperanza de que pasara el hervor de las pasiones, esperándose que el Congreso fuera, hasta cierto punto, la salvación. Mas no es, y dista mucho de ser así: todos se hallan convencidos de que el próximo Congreso será un horno candente; todos le verán venir como una nube que lleva consigo la tempestad. Mientras subsista, cada día será un nuevo motivo de alarma; y si es disuelto, será lo que el pueblo de Madrid reunió el 2 de mayo de 1808 en la plaza de Oriente, y disperso de una descarga por los franceses: la dispersión del Congreso sería la señal y voz de fuego para toda la Península.

Tal es la perspectiva que se presenta, y por cierto que de todo tiene menos de halagüeña.

## ELECCIONES.

Los pronósticos de *La Iberia*, almanaque que suele dar buen tiempo cuando siente rugir la tempestad, han salido completamente fallidos.

Los electores que, según dicho periódico, no acudieron a la votación de las mesas por considerarla de poca importancia, se la han dado menor a la elección de diputados. Sin duda se reservan para el último día y la última hora, con objeto de que la sorpresa para la coalición sea mortal.

Lo peor del caso es que la ventaja obtenida por la coalición es tan inmensa que, a no ser que de improviso caiga sobre Madrid una lluvia de electores rifeños, es imposible con los que les quedan inclinar la balanza del lado de la fusión.

La elocuencia de los datos que a continuación insertamos, es aterradora:

Distrito del Hospital: Sr. Galiana, candidato de oposición, ha obtenido 1.461 votos contra 493 el ministerial Sr. Segovia.

Distrito de la Latina: el candidato de oposición, Sr. Estévez, 1.466 votos en trece barrios contra 268 emitidos en favor del candidato ministerial señor Romero. Faltan dos barrios.

Distrito del Congreso: 1.536 votos el Sr. Martos, de oposición, contra 1.030 el ministerial señor Topete.

Distrito del Centro: el Sr. Ruiz Zorrilla 1.754, contra 520 el príncipe de Vergara.

Distrito de Palacio: 2.350 el Sr. Montero Ríos, y el ministerial Sr. Montejó y Robledo 900.

Distrito de la Audiencia: el Sr. Becerra 2.407 votos, contra 760 el ministerial Sr. Angulo.

Distrito del Hospicio: Sr. Branger, 2024 y el Sr. Sagasta, 1019.

Total de votos. [Oposición. 12998. Ministeriales. 4990]

Los resúmenes que publica *La Correspondencia* varían poco de los nuestros.

Hélos aquí:

DISTRICTO DEL CENTRO.  
D. Manuel Ruiz Zorrilla, O., 1754 votos.  
Príncipe de Vergara, 520.

DISTRICTO DE LA AUDIENCIA.  
D. Manuel Becerra, O., 2343.

D. Santiago Angulo, A., 730.

DISTRICTO DEL HOSPICIO.  
D. José María Branger, O., 2024.

D. Praxedes Mateo Sagasta, A., 1019.

DISTRICTO DEL CONGRESO.  
D. Cristino Martos, O., 1530.

D. Juan Bautista Topete, A., 1029.

DISTRICTO DE LA LATINA.  
D. Nicolás Estévez, O., 1470.

D. Juan M. Ranero, A., 363.

Faltan datos de dos colegios.

DISTRICTO DEL HOSPITAL.  
D. Vicente Galiana, O., 1215.

D. Antonio María Segovia, A., 466.

DISTRICTO DE PALACIO.  
D. Eugenio Montero Ríos, O., 2035.

D. Teleforo Montejó y Robledo, A., 855.

Faltan datos de los barrios de Daoiz y Quiñones.

*El Imparcial* publicó anoche un suplemento que contiene, a más de las anteriores, las siguientes noticias:

La candidatura para compromisarios, votada por las oposiciones, ha obtenido hoy 11.000 votos próximamente, contra 4.600 que ha obtenido la ministerial.

Hoy han acudido a los comicios en Madrid diez y siete mil electores próximamente, de los cuales 5.500 han votado a favor del gobierno y 11.500 con la oposición.

Las últimas noticias de provincias son:

Medina del Campo, ganadas las mesas por la oposición: los ministeriales, 42 votos; oposición 905.

Borja, triunfo completo.

Soria, triunfante la oposición.

Valladolid, 1.816 votos de oposición, 798 ministeriales.

Brihuega, triunfo completo por 100 votos.

Alcoy, ganadas todas las mesas.

Santander, ganadas seis de las siete mesas.

Cartagena, triunfo completo por los republicanos.

Túnel, tres mesas ganadas oposición.

Badajoz, completa victoria.

Salamanca, vencidos absolutamente los ministeriales.

Almansa, triunfo absoluto.

Albacete, 728 votos de oposición, 210 ministeriales.

Huesca, ganadas todas las mesas por la oposición.

En Guadalajara, la oposición ha triunfado hoy por 519 votos contra 246.

LA INTERNACIONAL EN INGLATERRA.

Más de una vez hemos tenido ocasión de consignar en nuestras columnas los grandes progresos que hace diariamente en Inglaterra la Asociación internacional de obreros.

Una carta de Londres que hemos visto indica ciertos síntomas graves de los cuales podía fundadamente deducirse que una terrible y próxima revolución social amenaza el reposo de los opulentos habitantes de la Gran Bretaña.

De un hecho reciente mucho más importante y significativo, que hallamos en los diarios extranjeros, vamos a ocuparnos hoy. Hasta ahora la Internacional no había reclutado sus secuaces más que entre la población obrera de las ciudades; entre esa población a quien corrompe é irrita el espectáculo de fortunas hechas con rapidez, y en quien la manifestación del lujo y de los placeres despierta la mas ardiente codicia. La mayor parte de las gestiones hechas en los pueblos agrícolas habían fracasado; los esfuerzos de su propaganda se habían estrellado contra la tranquilidad de espíritu, la resignación, el amor al trabajo que la vida del campo mantiene y desarrolla.

Más he aquí que de repente los obreros agricultores de varios condados de Inglaterra han enarbolado el estandarte de la rebelión, y se reúnen en asociaciones, cuyo primer acto es declararse en huelga y enviar emisarios encargados de propagar estas ideas a las demás provincias.

Según las noticias a que nos referimos, en el Condado de Warwick, en el Lincolnshire y en el distrito de Wiltshire, la agitación es inmensa. Apesar de que aun no se percibe distintamente la mano de la Internacional, de seguro la exaltación que allí reina es obra suya y he aquí un indicio de ello: las corporaciones obreras de los principales centros manufactureros que en gran número están afiliadas a la terrible asociación se han apresurado a ayudar a los agricultores declarados en huelga por medio de auxilios pecuniarios y exhortaciones.

Estos acontecimientos han hecho gran efecto en la opinión pública y la activa aristocracia inglesa empieza a salir de su letargo. Tiempo es ya ciertamente de que se decida a ponerse a la cabeza de un movimiento que produzca los resultados que hoy reclama con urgencia la alarmante situación de aquel país.

La Inglaterra si no procura poner al mal un pronto y eficaz remedio, será la primera víctima del sistema de tolerancia que hasta ahora ha seguido su gobierno con los propagadores de ideas anti-sociales que han gozado y siguen gozando en Londres de la mas completa libertad para proclamarse a la faz del gabinete británico y de la nación inglesa.

Cierto es que las leyes que rijan a aquel país no dan medios suficientes para atajar el mal; pero antes de que este llegue a ser irremediable, ó por lo menos, de que su remedio sea a costa de inmensos sacrificios, el gobierno debe proponer al Parlamento medidas que aseguren y tranquilicen a la sociedad amenazada.

Recuérdese aquel principio: *Salus populi suprema lex*, y obrese en consecuencia. ¡Ay de la Inglaterra si la clase proletaria ensudeada con la impunidad se acostumbra a desconocer el respeto a las leyes!

Respecto a la partida de la Porra establecida en Granada, leemos los siguientes párrafos en *La Idea*, diario republicano de aquella capital:

«Vivimos en la caterva.

«De la heroica Granada, de la inmortal ciudad de los pensares alegres y de las torres moriscas, no queda otra cosa que un pueblo aterrado y una horda de bandidos manejando la faza, contra las personas honradas, en e silencio de la noche.

«Se dice que la partida de la porra, esa gacilla de asesinos que no tiene nombre, y que deba ser destruida para eterno escarmiento, está amparada, recomendada, dirigida por ciertos canales que se pasean como personas decentes.

Se dice, aunque nos resistimos a creerlo, que el desgraciado Alán, el hombre del batallón de la blusa, el empujador del pueblo granadino sobre a la partida y se frota las manos cuando el *Candelas* de esa agrupación asquerosa y cobarde le da cuenta de alguna fechoría.

Se dice que los jueces de Granada están abrumados de causas y sin que puedan encontrar a los autores de los bárbaros atentados que se cometen.

Se dice que algunos agentes de policía dejan en libertad a los promovedores de los escándalos, quitándose respetuosamente el sombrero.

En una palabra: Granada es una parte del Africa.

Prometemos a nuestros lectores publicar los nombres de los viles instrumentos que han formado esa partida de la Porra, y a quien correspondía de derecho, que si continúan los atentados, se organizará una contra Porra para herir en el brazo, sino a la inteligencia que la manda.»

¿Nos podrán decir los diarios amigos del liberal Gobierno que rige los destinos de la España con honra si es verdad que el señor gobernador militar de esta plaza ha reunido en su despacho a los señores jefes de los diferentes cuerpos é institutos del ejército para ordenarles verbalmente que obliquen a sus subordinados a votar los candidatos ministeriales?

¿Es verdad también que algunos dignísimos jefes de dichos cuerpos han resistido a la intimación que infundadamente les hacia el preclaro duque de Gó?

Si habeis concedido derecho electoral a los militares mayores de veinticinco años, ¿cómo os atreveis a tratar de falsear el sufragio de una manera tan escandalosa?

Preciso es confesarlo: los hombres que han hecho la revolución de setiembre no conocen la moralidad ni la justicia sino para lanzar en las plazas y en las calles tan sagradas frases.

Basta de farsa, señores liberales.

Después de todo, deberíamos suponer estos hechos inexactos; porque una vez supuesta la energía circular del señor ministro de la Guerra, no parece que se atrevera su dignísimo subordinado Excmo. señor duque de Gó a faltar a su espíritu y letra de una manera tan abierta.

Leemos en varios periódicos unas nuevas voces de mando desconocidas hasta ahora en la táctica reformada.

«Españoles, a votar!»

«Italianos, al frente!»

No sabemos si estas evoluciones deben ser simultáneas, ó consecuencia la una de la otra.

Anoche se reunieron los ministros en Palacio para leer, según se asegura, a D. Amadeo el extraordinario de *La Iberia*, el más extraordinario de cuantos se han publicado durante los dos días que van de votación.

Comprendemos que para embaucar incautos y neutralizar el efecto de la tremebunda derrota que el Gobierno ha sufrido en Madrid, se publiquen noticias tan destituidas de fundamento; pero nos parece grave desatento intentar hacerlas pasar por artículos de fe donde no debe penetrar mas que la verdad.

«Parece que la guardia del régio alcázar se reforzó en las primeras horas de la noche, lo cual produjo justa alarma en el vecindario de Madrid, que tantas y tan señaladas pruebas está dando de cordura.»

Se nos ruega la inserción del siguiente comunicado que su autor ha dirigido a nuestro apreciable colega *La Epoca*:

«Sr. Director de *La Epoca*:

«May señor mío: En el número correspondiente al día de ayer de su apreciable periódico, he leído un suelto en que se habla de un distrito de la Mancha de un modo altamente ofensivo para el candidato a que se refiere, y como aspiro al honor de representar al de Daimiel en las próximas Cortes, tengo el deber de exigir el nombre de la persona suelista para que cada cual quede en el lugar que le corresponde.

Soy de V., señor director, S. S. Q. B. S. M.—José de Heredia y Hernández.

Abril, 2 de 1862.»

En todas partes forman admirable contraste las provocaciones de los delegados del Gobierno con la moderación de las oposiciones.

El partido progresista radical de HELIN dirige un manifiesto a sus correligionarios, recomendando



doles prudencia y resignación en presencia de las dificultades y graves circunstancias en que la autoridad local los ha colocado, no repartiendo las cédulas talonarias é imposibilitando de emitir sus sufragios.

Hé aquí cómo concluye dicho documento: «Debemos considerar que el privarnos de las cédulas es prueba evidente que no se quiere, que se teme á la lucha legal: se nos reta á otro terreno en el que nosotros no entramos, ni por principios, ni por conveniencia: aun nos quedan los tribunales de justicia, á los que ya hemos recurrido, confiados en que se hará cumplir con la ley, y el triunfo es nuestro: descansamos en la actividad, entusiasmo y decisión de vuestros representantes, que os saludan fraternalmente dando un viva á la libertad».

Hellin 1.º de Abril de 1872.—El Presidente, C. Rafael Mateo Guerrero.—Laureano Torres.—Francisco Mas.—Cristóbal Rubio.—Francisco de Borja Valcárcel, secretario.

El almirantazgo se ha negado á acceder á la solicitud promovida por el nuevo vice-almirante D. Blas Quesada, y en cuyo ascenso tenía gran interés el ministro Sr. Malcampo, instigado por D. Práxedes.

La resistencia del almirantazgo, ha sentido muy mal á su presidente, con quien siempre habían sido deferentes los vocales de tan alto cuerpo y ha prometido en son de amenaza, verificar el ascenso por medio de real decreto, lo cual creemos no se efectuará, pues, colocados los vocales en el terreno en que están, pueden promover un disgusto, y un desaire al Sr. Malcampo, que saldría tan bien librado como el Sr. Becerra, cuando intentó la cesantía de D. Federico Hoppe.

El señor patriarca de las Indias ha delegado sus facultades de vicario general de los ejércitos nacionales en el Excmo. Sr. D. Pedro Reales, y el gobierno, reconociendo la autoridad del patriarca, ha reconocido los poderes de su delegado, cesando, de este modo, el cisma promovido por las intransigencias del gobierno.

Así ha quedado á salvo la autoridad del patriarca, como este prelado hace constar en la circular que ha dirigido á sus subdelegados y á los prelados diocesanos, dándoles cuenta de la terminación del cisma, y que dice así:

«Tengo el honor de remitir á V. E. la adjunta circular que en las presentes circunstancias he creído conveniente dirigir á mis subdelegados, esperando se dignen prestar todo su apoyo al Excmo. Sr. D. Pedro Reales, del mismo modo que me lo ha prestado á mí en todas ocasiones, lo cual contribuirá sobremanera á la extinción del cisma que deploramos».

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de Marzo de 1872.—Tomás, patriarca de las Indias, vicario general de los ejércitos.—Excmo. Sr.

La circular á que se refiere es como sigue:

«Vicario general castrense.—Circular.—En uso de las facultades que nos están concedidas por Breves Pontificios, y poniendo en práctica los altos fines de nuestro beatísimo Padre Pío IX, que son nuestros más vehementes deseos, en todo lo que importa al bien de la Iglesia, hemos delegado provisionalmente, en el excelentísimo Sr. D. Pedro Reales, decano del tribunal de la Sagrada Rota, la jurisdicción que Nos es propia por virtud de dichos Breves, en concepto de capellan mayor y vicario general de los ejércitos de mar y tierra.—Esta disposición tiene por principal objeto poner término al conocido y deplorable cisma que há tiempo nos adige, restableciendo en toda su fuerza el principio de autoridad, bien maltratado por desgracia en estos últimos tiempos.—Al ponerlo en conocimiento de Vd., confío que nuestro delegado será tenido y considerado como tal, á cuyo fin le hemos conferido todo el lleno de nuestras facultades, así ordinarias como extraordinarias, para ejercer y administrar con la jurisdicción castrense. Además, Nos proponemos de la pureza de los principios religiosos que Vd. posee y de las marcadas pruebas de adhesión que tiene prestadas á nuestra legítima autoridad, cumplirá fielmente las disposiciones de nuestro delegado, como hasta aquí lo ha hecho con las nuestras, y cooperará por cuantos medios estén á su alcance á que se restablezca la tranquilidad de las conciencias, desgraciadamente perturbadas, único medio de que cese para siempre el funesto cisma que tanto ha atormentado y atormenta todavía nuestro corazón y nuestro espíritu».

Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid 25 de Marzo de 1872.—Tomás, patriarca de las Indias, vicario general de los ejércitos.—Señor subdelegado de...

Sin embargo de que, como decimos en otro lugar, nuestra razón se negaba á dar crédito á los rumores de que el ministro de la Guerra hubiese ordenado que los cuerpos de la guarnición acudiesen á las urnas con sus jefes á la cabeza, estando tan reciente su circular sobre elecciones, necesario resultó cerrar los ojos á la luz de la evidencia para continuar dudando de un hecho tan desusado y escandaloso.

Aquellos rumores han tomado tal consistencia, que han pasado á la categoría de verdad por ser el testimonio de las gentes. En los círculos políticos no se habla de otra cosa, llegando algunos á asegurar que han mediado amenazas graves entre el gobernador militar y algunos jefes, y atribuyendo á aquel las palabras de que al superior le sobran siempre medios de aburrir al inferior.

Unos cuerpos han obedecido; otros como la Guardia civil y cazadores de Madrid han votado con las oposiciones y algunos regimientos se han negado rotundamente á obedecer y no han votado. Doloroso es que la disciplina militar se relaje por exigir al soldado como cumplimiento de un deber el ejercicio de un derecho.

A tal estado nos ha traído la febre política que concluirá, si ya no ha concluido, con la subordinación, base inquebrantable de la existencia del ejército.

La *Epoca*, sobre este mismo asunto, se expresa en estos términos:

«Si es cierto lo que de un regimiento de la guarnición de Madrid se cuenta, el hecho tiene indudable gravedad. Dícese que el segundo caudal escóti muy espresivamente á los jefes de los cuerpos que llevarán á votar á los individuos de los mismos que tuvieran derecho, recordando las instrucciones del ministro de la Guerra: algún jefe hubo de indicar que dejaría en libertad á sus subordinados, porque no quería confundir los deberes políticos con los militares. Llamado nuevamente anoche el jefe, en vista de que su regimiento nadie había votado la mesa, exigió la orden por escrito, y como no se le diera, manifestó que consultaría con los oficiales».

El resultado de la consulta ha sido que los oficiales han acompañado á los soldados y que estos han depositado en la urna las papeletas del candidato de oposición. Ha sido un refuerzo con que no contaba el señor Montero Ríos, y una prueba del fundamento con que

aconsejábamos al gobierno que no violentara los resortes de la máquina electoral.

En otro regimiento ha habido serios disgustos entre el coronel, sargento de disciplina, y los oficiales, que no han querido admitir imposiciones».

El *Imparcial* añade por su parte: «Los jefes y oficiales de ingenieros han protestado contra la violencia que sobre ellos quería ejercer el Gobierno, imponiéndoles la obligación de votar al candidato ministerial, restandose de tomar parte en la elección y dejando en completa libertad á sus soldados, que, según se dice, han votado contra el Gobierno».

Asegúrese que el ministerio maquina algo contra el cuerpo de ingenieros».

Sería la última de las iniquidades; pero suponemos que lo pensará mejor.

Háblase en París de un conflicto que ha ocurrido entre el ministro francés en Suiza y el cónsul general de Ginebra.

Este persiste en denunciar los manejos secretos de los comunistas, al paso que el primero declara que estos manejos solo existen en la imaginación de aquel—se dice que ambos funcionarios han presentado su dimisión».

Debemos recordar que el cónsul general de Francia en Ginebra, estuvo poco tiempo hace en Versalles, llamado por Mr. Thiers, de quien recibió instrucciones en virtud de las cuales pidió y obtuvo que fuesen internados varios refugiados de la Commune.

No tenemos datos para conocer de parte de quien está la razón; pero involuntariamente se nos viene á la memoria el hecho citado por un diario francés de que en las listas de sospechosos de partidarios de la Commune, remitidas por el gobierno á un prefecto, encontró este á un alto funcionario de su departamento á quien el mismo día había sentido á su mesa.

Con motivo de algunas disposiciones militares adoptadas por Mr. Thiers, sin conocimiento del mariscal Mac-Mahon, hay cierta tirantez entre las relaciones de ambos personajes.

La generalidad de la prensa parisiense condena la denuncia del tratado de comercio franco-belga, como ya lo ha hecho con el de Inglaterra.

«La denuncia de dichos tratados, dice el *Ordre*, no tendrá otro resultado que producir una gran perturbación en las relaciones con las potencias amigas de Francia, sin proporcionar mejora alguna en la situación financiera de la república provisional».

Noticias particulares de Versalles anuncian que el 1.º del corriente, que el Sr. de Weschels, primer secretario de la embajada de Prusia en París, ha comunicado al Sr. de Remusat, á nombre de su Gobierno, una nota expresando el pesar de que el Gobierno francés no haya insistido para que la Asamblea nacional votara antes de las vacaciones el convenio postal con Alemania.

#### NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos los periódicos de la Habana, hasta el 15 de Marzo último, llegados á Cádiz por el vapor-correo directo *A. Lopez*.

El 13 había dejado la capital el príncipe Alejo de Rusia, que ha recibido todo género de obsequios, llevando gratísimos recuerdos de su permanencia en nuestra hermosa Antilla.

Las noticias relativas al bandidismo de los filibusteros de la isla son como siempre de escasa importancia.

Hé aquí lo más notable de la revista quincenal que publica el *Diario de la Marina*:

«De las comandancias generales de Cienfuegos y Sancti-Spiritus no tenemos noticia de encuentro alguno con los pequeños grupos que allí continuamente persiguen soldados, voluntarios y Guardia civil».

Las correspondencias y periódicos de Puerto-Príncipe últimamente llegados á nuestro poder, no nos comunican batalla alguna que no haya adelantado el hilo eléctrico.—Según el parte del comandante general del departamento del Centro, la columna del coronel Marín sorprendió un hospital del enemigo, cogiendo tres prisioneros, entre ellos Rosendo Pardo, que custodiaba el archivo del ex generalísimo Manuel Quintero. La misma fuerza alcanzó luego á una partida atrinchada en San Francisco, dispersándola y persiguiéndola en pequeñas fracciones.—El batallón del Rayo asistió en Santa María á una partida que hubo en el acto, volviéndola á batir en los montes de los Vicios y después en la Gloria, dispersándola y tomándole armas, medicinas y otros efectos.—El teniente coronel Marecos con el primer batallón de la Reina ha recorrido las sierras de Najera, Chorillo y Viava, sin novedad alguna.

El resultado de las operaciones que dejamos reseñadas ha sido la aprehensión de 13 personas y la destrucción de dos rancherías, 99 bohíos, cuatro siembras y otros muchos efectos del enemigo, cogiéndole 10 caballos y cinco armas de fuego.

Desde la línea de Guaymar hasta la jurisdicción de Baracoa, en el extremo oriental de la isla, puede decirse que ha concentrado la rebelión sus actuales fuerzas, y allí es, por consiguiente, en donde tiene más interés la campaña.

Las jurisdicciones de Holguín, Las Tunas, Bayamo, Jiguani, Manzanillo, Santiago de Cuba, y Guantánamo se hallan comprendidas en la demarcación que señalamos, dividida en tres comandancias y g-nerales. Damos esta explicación para que nuestros lectores de la Península puedan seguir paso á paso los acontecimientos de la lucha.

El gobernador de Holguín, en operaciones por Mayarí, encontró al enemigo á orillas del río Lazo, junto al embarcadero de Puntuelo, en número de 190 hombres, al mando de los llamados jefes Antonio Rodríguez, José María de Peña y Arcadio Leite Vidal. Marchaba el coronel Huerta en la extrema vanguardia, y cargando sobre los insurrectos con 80 hombres, llegó hasta sus ranchos, que abandonaron, cogiéndoles nuestros soldados ropas y pañuelos ensangrentados, 4 armas de fuego, 11 blancas, 50 cápsulas, 1.600 cartuchos, 3.000 pistones, 300 balas, una corneta, varias cartucheras, 20 hamacas, 20 pates, ropas, viandas y una cartera con correspondencia y los partes del ataque de Bariay y Cuelaboney ó ingenio «Santa Lucía».

El señor brigadier Ampudia, jefe de operaciones de las Tunas, comunicó por telegrama que la columna de Biscones, desde el 25 del pasado, ha reconocido Las Palmas, Palmarito, Lajas, Paládera, montes de San Agustín, Soledad, Ofito de Agua, Laguna, Santa Clara, Piedra y Mar, Sabado y los terrenos de dichas fincas. El 23, en San Francisco del Sitio, cayó sobre las fuerzas de Vicente García, situadas en el Amparo, sin que fuera posible alcanzarlas, aunque al día siguiente dió con una de sus partidas y le causó 10 muertos y 4 prisioneros, recogiendo 47 mujeres, 12 armas de fuego y 16 ca-

ballos; destruyendo sus rancherías y otras que había en San Pedro.

La partida de Pepillo González fué batida sin resistencia, según comunica el telegrama oficial, dirigiéndose á los montes de Babataba.

El señor brigadier Fajardo dice, desde Holguín, que ha reconocido la zona que le está encomendada, habiendo tenido tres veces fuego con pequeñas partidas, á las que causó 5 muertos y 4 prisioneros.

En nuestra anterior revista dimos cuenta de la batalla que el 18 y 19 del pasado dió el señor brigadier Campos en las inmediaciones del río Sagua y arroyo Bolacio, con relación á un telegrama oficial. Hoy, tomándolo de una correspondencia que publica el *Eco de Guantánamo*, insertamos los siguientes pormenores relativos á aquel hecho de armas.

«El enemigo, dice, fué atacado por fuerzas de Reus, Cuba y San Quintán, en el mismo punto del cual había sido desahogado dos días antes. Dadas las órdenes necesarias, se tomó otra vez aquella inexpugnable posición, abandonando los rebeldes sus muertos, que no pudieron recoger, según costumbre, por la consternación que en ellos se introdujo».

«Siguió la persecución hasta que, entrada la noche, acamparon nuestros soldados.—Serían las ocho de la misma, cuando á poca distancia, se distinguieron dos fogatas. Detachados los órdenes convenientes, á las diez fué atacado el enemigo: en su nuevo campamento, destruyéndole cuanto tenía, cogiéndole armas, municiones, calderas, macutos con poca comida, pues, según declaración de los presentados, el alimento de los rebeldes consistía en carne de mulo y caballo, que las más de las veces comen sin sal. Se encontró en los ranchos mucha ropa de mujer, y en el momento del ataque, se hallaron algunas bañadoras en el río. Los cabecillas Macco, Guillermo y Silverio del Prado estaban al frente del enemigo».

De otra batalla importante nos dan cuenta los periódicos del Departamento Oriental últimamente recibidos. El coronel Varela alcanzó el 27 del pasado mes á todo el grueso de la insurrección, en Arroyo Blanco. Principió el fuego á las nueve de la mañana y terminó al medio día con la retirada del enemigo. A pesar de lo bien parapetados que estaban los rebeldes, escribe el citado colega Guantánamo habiendo de esta acción, pues se encontraban en unas posiciones inexpugnables, nuestros soldados y escuadras se abalanzaron hacia ellas despreciando las nutridas descargas de los contrarios.

«En este hecho de armas tomaron parte, á vanguardia, la compañía del capitán Ferrández, la del capitán Martínez, ambas del regimiento de Cuba, y el teniente de las Escuadras de Guantánamo, D. José Pérez, con 30 individuos de las mismas; y, á retaguardia, el capitán Ríos con dos compañías de Reus, otro de Cuba y el teniente de las Escuadras de Guantánamo D. Santos Pérez, con 30 de sus voluntarios».

«Las bajas del enemigo han sido de consideración, y como es de suponer, por nuestra parte hemos tenido algunas entre muertos, heridos y contusos».

«Allí estaban los cabecillas Maximo Gomez, Macco y otros más, y hay indicios ciertos de que también se hallaban en aquel punto el titulado presidente Carlos Manuel y su homopático, cámara, pues, además de otros objetos que lo atestiguan, se encontró un bollo muy juicioso con muebles que hasta ahora no se habían visto en el campo insurrecto».

El Excmo. Sr. Capitán general de la Isla, acompañado de su E. M., se embarcó en Batabanó el 10 del corriente. Según se nos asegura, se dirige á Bayamo y á otros puntos del Departamento Oriental para dictar disposiciones que juzgue convenientes sobre el mismo teatro de la lucha.

#### LAS REGALIAS.

El señor cardenal arzobispo de Valladolid ha dirigido al señor ministro de Gracia y Justicia la siguiente exposición, redactada con la claridad y precisión de estilo y fuerza de argumentación que distinguen los escritos de aquel esclarecido prelado.

Es vergonzoso tener que pasar por la humillación de ser confundidos con razones tan claras y convincentes, como las expuestas por el señor cardenal arzobispo, y en una cuestión ya tan debatida y permitásemos la expresión, tan rancia y trasechada, como la de las regalías.

Las razones expuestas por el señor cardenal arzobispo de Valladolid no admiten réplica, y el absurdo de la recomendación de la cédula á que se refiere, queda plenamente demostrado.

Hé aquí cómo se expresa el dignísimo arzobispo Sr. Moreno:

«Excmo. señor. Las disposiciones contenidas en la real cédula de 25 del corriente, que recibí el Oficio Santo en el acto de ir á celebrar los divinos Oficios, irrogan un nuevo y grande agravio al catolicismo, y sin faltar á los deberes de mi sagrado ministerio no me es posible cumplirlas».

Se me ruega y encarga en ellas que excite á mis diócesanos á la obediencia de las leyes nuevas y doce del título tercero, libro segundo de la Novísima Recopilación, que abolidas hace tiempo por la Constitución del Estado y otras leyes posteriores, así como por recientes é ineludibles declaraciones dogmáticas de la Iglesia, no está facultado el gobierno para restablecerlas y exigir su observancia».

La segunda de esas dos leyes recopiladas, en que se prescribió el método que debía guardarse para imprimir de Su Santidad las dispensas matrimoniales, está terminantemente derogada por la ley del llamado matrimonio civil, que con profundo dolor de la inmensa mayoría de los españoles, ha venido á reemplazar en lo principal y en lo accesorio á las recopiladas, que no reconocían más unión conyugal legítima que la procedente del sacramento del matrimonio.

Después de esta tan lamentable novedad, el matrimonio cristiano, despojado de todos los efectos civiles, pertenece ya al orden religioso y se arregla únicamente por lo establecido en los sagrados cánones, con exclusión de las leyes del reino, que no contienen alguna disposición del derecho natural ó de notoria conveniencia para la sociedad y para la familia á juicio de los obispos y de sus tribunales. En cualquier otro caso no deben ser invocadas siquiera, porque según ellas, ni hay necesidad de contraer, ni su celebración produce más resultados que los canónicos, y los que solo afectan á la conciencia de los contrayentes.

«Como, pues, pretendo V. E. que se considere vigente la ley 12 de que voy tratando? ¿Ha meditado bien la significación y trascendencia de semejante medida? Declarar vigente esa ley y encargársele á los Obispos que incluyeran su observancia á los fieles, equivale á decirles el Gobierno: yo que considero derogada la ley 13 del título y libro primero de la Novísima Recopilación en lo que se refiere al matrimonio católico con las demás f-variables al mismo; yo no reconozco ni puedo reconocer otro matrimonio que el civil y que de resultados de la interpretación que he creído conveniente dar á la ley que lo establece, he deshonrado por medio de una reciente real orden á vuestras esposas, reputándolas *barraganas*, he infamado á vuestros hijos calificándoles de *naturales*, y ordenando que con esta odiosa denominación sean inscritos en el registro civil; yo que por consideración á esa misma ley he despreciado vuestra fe y ultrajado el dogma católico, no teniendo por verdadero

matrimonio el instituido por Dios y elevado á Sacramento por Jesucristo; yo que así me he conducido con vosotros, al propio tiempo que, respetando la Constitución, deo en completa libertad á los disidentes y sectarios para que, sin trabas ni obstáculos de ninguna clase, puedan celebrar sus matrimonios religiosos con arreglo á sus creencias y á sus leyes; yo soy el único condeuto por donde debéis acudir á la Santa Sede para obtener dispensas matrimoniales, y os impongo penas si no acudís á mí con este objeto, aunque no tengo el menor interés en facilitar la consecución de aquellas, y miro con completa indiferencia la celebración de vuestros matrimonios».

«En qué principio de justicia se funda tan extraña exigencia? En ninguno; pudiéndose afirmar con toda seguridad, salvo el respeto que V. E. merece, que atendida la legislación actual y las circunstancias del país, esa exigencia no es digna, ni justa, ni política ni patriótica, defendiendo oponer á ella, como tengo el sentimiento de hacerlo, aunque en mi diócesis, hasta ahora, no por obligación, sino como medida provisional, y sin perjuicio del derecho de mis diócesanos, se piden á Roma las dispensas matrimoniales por conducto de la agencia de Preces».

Mayor dificultad todavía, y dificultad insuperable, encuentro en cumplimentar dicha real cédula en lo relativo á la observancia de la ley nueve, título tercero, libro segundo de la citada recopilación, ó sea la pragmática del Sr. D. Carlos III, de 16 de Junio de 1768.

Ya antes de ahora, en el año de 1865, con motivo de haber publicado yo y otros muchos Prelados sin el *pase* la Enciclica *Quanta cura* y el *Syllabus* que la acompañaba, se suscitó la cuestión de si, á consecuencia de las variaciones introducidas en el régimen político y legislación del Estado, estaba ó no vigente la referida pragmática. Con poderosas é incontestables razones sostuvo en mis cartas confidenciales de 15 de Enero y 22 de Marzo del mismo año, que se encontraba derogada, con especialidad después de celebrada el último Concordato, y aunque desgraciadamente no fui atendido del todo, se dió, á pesar del dictamen de la mayoría del Consejo de Estado, que hoy no quiero calificar, el real decreto de 6 de Marzo de aquel año, en cuyos artículos tercero y cuarto se da á entender con bastante claridad que no era muy corriente ni fundada la opinión de los que sostenían que dicha ley se encontraba en todo su vigor, reconociéndose además los graves conflictos que de seguirse podrían con frecuencia ocurrir en la práctica, y declarándose de un modo muy formal y expreso la necesidad y urgencia de dictar, en sustitución de la pragmática, otra ley más acomodada á las circunstancias políticas y religiosas de la nación.

Si esto sucedía entonces, ¿qué juicio deberemos formar hoy, que se halla establecida en España la más omnimoda libertad de cultos, y que se ha variado radicalmente su legislación, con especialidad la que regula las relaciones del Estado con la Iglesia? Es muy fácil la respuesta. Que ese centro abolida la mencionada pragmática en todos sus extremos. Hoy sería hasta ridículo que el gobierno se llamase protector del Concilio de Trento y defensor de los sagrados cánones, de la disciplina eclesiástica y de los Concordatos que eran los títulos de mejor efecto para la gente sencilla, y los principales en que se apoyaba el Sr. D. Carlos III, al menos en la apariencia, para sostener el *pase régio* en concepto de rey católico. Y como no cabe, ni aun dentro del realismo más exagerado, conceder el *placitum regium* á los príncipes y gobiernos que no se encuentran en tales condiciones, no se que nombre merece el invocar esa pragmática de dudoso vigor á lo sumo en el anterior reinado, y que aplicada á los sectarios se calificaría (or todos de un atentado contra la Constitución, dirigido á privarles de la libertad que este código fundamental les garantiza en lo concerniente á su régimen, gobierno y ejercicio de sus cultos».

(Se concluirá.)

#### DISCURSO DE MR. THIERS.

El diario francés el *Ordre* publica, en el número que recibimos ayer, el discurso pronunciado por Mr. Thiers en la última sesión celebrada por la Asamblea francesa.

La importancia de las cuestiones que abordó el presidente de la república, á saber: la cuestión financiera en Francia; la política internacional de Europa, y la exposición de la que ha de seguir Francia con las potencias extranjeras, nos mueven á dar un extracto de este importante documento, objeto hoy de la atención de la prensa francesa, sintiendo que su mucha extensión nos impida trasladarlo íntegro á nuestras columnas, si bien en el extracto que publicamos se conserva su parte más interesante.

«El discurso de Mr. Thiers comienza sentando que la administración financiera y la reorganización militar son hoy los dos intereses capitales y las dos grandes preocupaciones del país y del gobierno».

El discurso que hoy que reparar no es, según el orador, obra de los hombres del día.

Para restablecer el orden en la hacienda se necesita, dice Mr. Thiers, una contabilidad buena y regular y sumo celo en la percepción de todos los ingresos del Tesoro, la cual no era perfecta cuando subió al poder el gobierno actual.

El orador expresa en frases felices y agudas que provocan sonrisas, su desconfianza de las nuevas invenciones en materia administrativa, porque cree que no ha podido inventarse nada de útil al día siguiente—es decir, en tres cuartos de siglo—de una revolución tan radical y tan sabia, administrativamente hablando, como la revolución de 1789.

Mr. Thiers dice que no pueden esperarse economías serias en los presupuestos, sino de una conducta política prudente que evite locuras como la de Méjico y como la guerra última, de donde dimanó, no la ruina—la Francia no está arruinada—pero sí los desastres de la patria.

Buena conducta política y abolición de los gastos de lujo son las condiciones de la salvación.

El Gobierno actual no será una obra maestra, dice el orador; lejos de mí ese fetichismo; pero las reformas que se proponen como medio de reducir el presupuesto son falsas promesas.

El presupuesto de 1873, que tanto reclamais, añade el preopinante, y que yo estoy dispuesto á presentaros, no será sensiblemente diferente del actual. No hay que peñarnos lo que nuestras convicciones rechazan.

El presupuesto de 1873 se presentará pocos días después de la próxima reapertura de la Asamblea. (Aprobación.)

Gracias al patriotismo del país, con los impuestos ya votados y los que faltan por votar, el equilibrio financiero del presupuesto será en adelante real y verdadero. Si hay economías posibles no las rechazaremos; pero dudo las haya, porque las dificultades proceden de las cargas enormes é inevitables que pesan sobre el país.

Lo esencial es nivelar los gastos y los ingresos. «Si-gamos el ejemplo económico de la América, puesto que hemos seguido su ejemplo en el régimen político. Nada de frases huecas: nivelar los ingresos con los gastos y aceptar las cargas que la Providencia nos ha echado encima: este es el verdadero patriotismo aconsejado por la realidad».

Si algo ha contribuido á volvernos á colocar en una alta situación en Europa, es, por una parte, el renacimiento de nuestro glorioso ejército, siempre fiel á la ley. Responded de ello. (Aprobación general.)

El ejército ha restablecido su disciplina y buen porte,

y va restableciendo su saber, por más que se diga aquí lo contrario, lo cual me hace salir de mis casillas y perder la sangre fría que debo siempre conservar como jefe del Gobierno».

Mr. Jean Brunet, legitimista y antiguo capitán de artillería, se da por aludido, protesta y trata la acusación de calumnia, y habla de sus cuarenta años de servicios. (Murmillos.)

Mr. Thiers le invita á respetar á su vez sus cuarenta años de servicios y abnegación sin límites, y prosigue.

Después del renacimiento del ejército, lo que asombra á la Europa, según el orador, es el ánimo con que la Francia soporta sus pesadas cargas.

Lo principal es, pues, para el gobierno, sin rechazar las mejoras administrativas, el buscar nuevos impuestos, y en esto ha trabajado y trabaja sin descanso.

Yo os traeré, añade Mr. Thiers, el presupuesto de 1873, á vuestro regreso tradiré á vosotros el informe evacuado sobre los nuevos impuestos. Yo os pido que aprobeis mis proyectos, sino que si los rechazais imaginéis otros, y los presentéis á la Asamblea para que escoja.

Discutiremos de nuevo y la Asamblea escogerá entre la aprobación de los impuestos ó el desequilibrio del presupuesto. Yo no dudo que escogerá el primer extremo; y que los presupuestos serán más formalmente equilibrados que jamás lo fueron, porque los grandes servicios tendrán cuanto necesiten, y además el presupuesto anual que jamás poseyó».

Hé aquí lo que, termina la exposición del estado de la Hacienda, dijo Mr. Thiers acerca de la política que Francia piensa observar en el interior:

«Dos palabras para que las trasmitais al país, en cuyo seno vais de nuevo á confundiros. Continúa la especulación de los partidos, que consiste en alarmar permanentemente al público. Cada semana os prueba la experiencia que estas alarmas son infundadas».

«El orden no corre ningún peligro. Os lo afirmo fundado en mi vieja experiencia. ¡Muy bien!»

No quiero decir que los partidos mal intencionados se hayan convertido; no pretendo yo convertir á hombres á quienes ni el tiempo ni la experiencia no convirtió. Pero afirmo que, gracias á la fidelidad del ejército, que se considera hoy, no como el ejército de tal ó tal partido, sino como el ejército de la ley... (Viva aprobación.)

Y la ley, vosotros y el Gobierno, este ú otro que vosotros elijais, afirmo, digo, que el orden está asegurado. El ejército entero está pronto á ejecutar la ley si corre peligro; pero no preveo ninguno.

Hay dos cosas que proclamo porque son verdaderas: la incorregibilidad y la impotencia de los partidos. (Aplausos á la izquierda.)

El marqués de FRANCELIN: ¿De quiénes habla V.?

Sea V. claro.

Un diputado derecho: Véase dónde aplauden:

El marqués de VIGNY: Los incorregibles están allí. Mr. Thiers prosigue diciendo que no quisiera irritar cuando procura calmar; que de sus palabras no debe brotar sino una convicción, la de que hay una seguridad pública, profunda y absoluta en la conservación del orden.

Aquí dejais un Gobierno que hará cuanto pueda para marchar de acuerdo con la mayoría de la Asamblea. En seguida Mr. Thiers entró de lleno en el examen de la cuestión internacional condensando su pensamiento en los términos siguientes:

«Voy á hablaros con igual sinceridad y verdad sobre el mantenimiento de la paz. (Sensación.)

No creais á los que dicen que la paz está amenazada, y que la Francia está aislada y sin alianza. Conviene explicar estas palabras lanzadas de esta tribuna y propagadas por la prensa. El estado de Europa es tal cual puede parecer tras una convicción tan violenta, una de las mayores que registra la historia».

El vizconde de L. MÉRIL: ¿Qué alanzas tenemos?

(Silencio; silencio.) Mr. Thiers prosigue diciendo: La Europa actual no es la Europa de 1815, así como la Francia actual no es la de 1815. (Aprobación en la izquierda.)

La Europa ha reflexionado sobre lo que ha pasado en Francia. Ella como nosotros se ha instruido. La Europa no nos pide tal ó cual forma de gobierno; nos respeta demasiado para esto: (Aprobación á la izquierda.)

Lo que la Europa pide á nuestro país, no como ejerciendo un derecho, sino como un vecino que se interesa en lo que pasa en casa del vecino, es únicamente el orden.

Que reine el orden, el orden apoyado sobre la ley, y hallaréis á la Europa benévola; y afirmo que hoy, tanto como en cualquier otra época, la Europa rodea á la Francia de benevolencia, de esa benevolencia que merecen gr-tes honradas que hacen su deber: que quieren conservar la paz y no entienden turbarla ni directa ni indirectamente.

La Europa sabe que nos ocupamos de reconstituirnos, y que en la gran obra de nuestra reconstitución está incluida la reconstitución de nuestro ejército. Solo se inspira confianza por medio de la franqueza probada por palabras y actos. Pues bien: no he titubeado en decirlo desde el primer día, desde el día en que me enviasteis aquí mismo á negociar una paz dolorosa, pero necesaria: la Francia desea la paz, y no sueña, como se pretende, en turbar la paz para reparar sus desastres.

La Francia desea la paz, lo declaramos como hombres honrados; yo, al fin de mi carrera, lo afirmo sobre mi honor; mientras que esté en aquel banco, no tendré otro pensamiento sino el de mantener la paz en Francia y en el mundo. Pero se lo he dicho particularmente á todos los distinguidos representantes de las potencias extranjeras cerca de nos, y lo repito desde lo alto de esta tribuna. No debéis esperar que deje al ejército francés, si la Cámara me apoya en esta obra, en el estado á que le han reducido nuestros desastres.

No, la Francia no sueña en la guerra; solo piensa en reconstituirse, y su verdadera revancha consiste en rehacer sus fuerzas y en reaparecer ante la Europa y el mundo en la actitud firme que tuvo siempre y debe siempre conservar. (Muy bien.)

Señores, no temais nada; todo el mundo en Europa aprecia la gravedad de la situación; todos saben cuán terrible cosa ha llegado á ser la guerra y nadie piensa en turbar la paz. Podemos, pues, reposar tranquilos.

En cuanto á las alanzas, se habla todos los días de alanzas que amenazan el repos



## ESCAMALOS ELECTORALES.

Con disposiciones como la adoptada por el ayuntamiento interino de Granada el 29 del pasado que insertamos a continuación es facilísimo sacar el diputado que se quiera.

¿Qué conciencia tendrá el Gobierno de la popularidad que gozan en Granada los candidatos ministeriales, cuando ha tenido que apelar a tales medios?

Dice así el edicto:

«Hago saber: Que suspenso del cargo de concejales los individuos que constituyen el Municipio de la misma, a virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito del Campillo, por las alteraciones notadas en las listas electorales con el libro del censo formado según el decreto del Excmo. señor ministro de la Gobernación de 6 de Mayo de 1871; el ayuntamiento que tengo el honor de presidir y con vista del oficio de la comisión permanente de la provincia, se ha servido acordar: Queden sin valor legal para acreditar el derecho del sufragio en las elecciones próximas, las cédulas repartidas y autorizadas por los expresados concejales, toda vez que fueron sacadas de unas listas que en sentir del juzgado no pueden considerarse últimas hasta que trascurra la primera quincena del mes de abril inmediato, durante la cual deberán darse al público según precepta el art. 30 de la ley; facilitando al efecto y con arreglo al censo que se formó por el padron que se hizo por el decreto citado, a todos los electores otras nuevas con impresión de color que haga fácilmente distinguir y con ellas justifiquen su derecho en el acto de la votación.»

Dando cuenta la *Coalicion* de Granada de los resultados que pueden ofrecer las elecciones en aquella capital después de la suspensión del ayuntamiento, dice que habiendo cumplido el ayuntamiento radical con lo prescrito en los artículos 30 y 31, y el republicano con el párrafo segundo del mismo, en cuanto al repartimiento de cédulas, los electores que han acudido al juez por haber sido escluidos de las listas, no han podido dirigir su acción contra el ayuntamiento republicano, sino contra el que formó las listas, y que con motivo de las nuevas elecciones generales renovó los libros talonarios, y no ciertamente para atacar la oposición en general, sino en la parte de omisión que les fuese respectiva.

Y añade:

«Pero es más: según el art. 22, el plazo para verificarlo es el de los quince días primeros del octavo mes de cada año económico o, transcurridos los cuales, no se admitirán reclamaciones de ningún género.»

«Luego no han podido deducir, ni menos admitirse por el juez, una denuncia a todas luces improcedente. Ocupadas las listas electorales por el juzgado, así como los libros talonarios renovados, preguntamos nosotros: ¿Estando formándose nuevamente las unas y los otros por el nuevo municipio, qué plazo tienen los electores que no sean incluidos en ellas para pedir su inclusión o exclusión de electores ineludiblemente incluidos? El del artículo 22, no porque no queda más que un día para la elección. Y a los que no recibían las cédulas electorales en estas veinticuatro horas, ¿qué recurso les queda para reclamarlas? Estando prevenido que han de repartirse con diez días de anticipación al día de las elecciones, ¿puede cumplir con este precepto el municipio? No faltando más que un día para la elección, aunque quisiera no podía hacerlo, y aunque los electores las reclamasen, la inmensa mayoría se quedaría sin ellas.»

«Las elecciones que se verifican con arreglo a estas nuevas listas y nuevos libros talonarios, ¿serán válidas? No; y así creemos lo entenderá el Gobierno, si, como es negro, aun con las nuevas listas, es derrotado.»

Los escándalos electorales van tomando en varios pueblos un color rojo tan subido que amenazan convertirse en la sangría suelta de que nos hablaba la prensa ministerial.

Los resortes electorales se han forzado hasta el punto de que la presión que indicaban los *manómetros* hacia temer que estallase la caldera de la gran máquina.

El Gobierno ha recibido el siguiente telegrama: «Córdoba 2.—El gobernador al ministro de la Gobernación.—En las primeras horas de esta mañana, después de abiertos los colegios electorales y al ser conducidos a la cárcel un individuo por orden del juez, aquel asesinó villanamente al agente de orden público que lo llevaba, produciendo este grave atentado bastante agitación en la capital.»

En el acto mismo que tuvo conocimiento del suceso, me presenté en el sitio de la ocurrencia con una sección de Guardia civil, hice algunas prisiones, aunque los dos autores del crimen no han sido habidos todavía. Desde aquel momento no he cesado de recorrer todos los colegios electorales, a fin de que se conserve el orden y puedan ejercer libremente sus sufragios los pacíficos habitantes de esta capital.»

Tenemos, pues, un asesinato y varias prisiones.

La *Correspondencia de España* da estas noticias:

«En Romista, provincia de Valencia, se alteró ayer el orden y como consecuencia se han suspendido las elecciones.»

«También se ha alterado el orden público en Pozo Hondo, distrito de Almansa (Albacete), habiendo sido arrojados del local y reducidos a prisión varios electores.»

El gobernador mandó inmediatamente un delegado, acompañado de ocho guardias civiles, a instruir el expediente gubernativo.»

«Hoy habían circulado rumores sobre desórdenes en Valencia. El telegrama del gobernador, dice que ha habido pequeños disturbios solo en cuatro colegios de los 247 de la provincia.»

«En Villavieja, provincia de Lugo, ha habido hoy algunos desórdenes y desgracias a consecuencia de las elecciones.»

Ayer se recibió el siguiente telegrama de la Habana, fechado el 2:

«Ayer 1.º de Abril, grande animación y orden en las fiestas nacionales de Guanabacoa. Todas las provincias de España estaban representadas.»

Gran número de concurrentes, que unidos hicieron votos por la felicidad y prosperidad de España y sus provincias ultramarinas.»

La junta que representaba esta provincia, manifestó que sus votos de adhesión se unían también sinceramente a los que hacían las demás juntas allí representadas, y que deseaban fuese comunicado así al gobierno supremo y al capitán general de la isla.»

Señalamientos para hoy 4.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre.

tre de 1871, números 3651 al 3700 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, números del 326 al 350 del sorteo.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencido en Diciembre último, 1162 a 1172.—Bonos amortizados en Diciembre, 147 y 148.—Billetes del Tesoro vencidos en Octubre último, 776 a 825.

Deuda pública.—Obligaciones generales de ferrocarriles, números 3285 y 3294.—Carreteras de Abril, préstamo de 80 millones, números del 15 al 20.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 31 de Marzo, expedido por el ministro de la Guerra, se nombra vocal de la junta encargada de redactar una ordenanza general del ejército, al brigadier D. Rafael Carrillo de Albornoz y Gutierrez.

## ESPÍRITU DE LA PRENSA.

## NOTICIAS ELECTORALES.

A nuestros suscriptores de provincia anticipamos ayer las siguientes:

«Con razón decimos en otro lugar que los periódicos ministeriales, para debilitar la influencia moral de su bocherosa derrota en la votación de las mesas, saldría cantando una soñada victoria en las provincias, por aquello de «a lenguas tierras lenguas mentiras.»

Afortunadamente el sistema es tan cándido y se ha revestido además de formas tan groseras, que solo algún habitante del Limbo prestará fe a las invenciones de la prensa ministerial.

Aquí, donde todos somos testigos presenciales de la piramidal derrota del gobierno, se nos quiere convencer aun de que el triunfo de los candidatos oficiales es seguro. ¿Qué no se inventará para dar como evidente el obtenido en las provincias?

La *Prensa*, menos cínica que la *Iberia*, se limita a dar en números redondos el resultado de la votación en varios distritos de algunas provincias.

La *Iberia* ha creído sin duda que, detallando sus informes, podrá pasar con mas facilidad la pildora que administra a sus lectores, gentes de grandes tragaderas y de una inocencia susceptible de ser embaucada por su toco Mentor.

Como prueba de la travesura de ambos adalides ministeriales, allá van un par de párrafos, tomados de las columnas, próximas a derrumbarse que sostienen la débil situación.

Dice La *Iberia*:

«Pueblo de Madrid: La *Iberia*, que en los días de peligro estuvo constantemente a tu lado, sosteniendo tu causa y enarbolando muy alta tu bandera, te aconseja, hoy que la libertad sonríe a España, que unido y compacto, acudas a las urnas y demuestres con la majestad de tu fuerza que en vano tratan de imponerse a la voluntad nacional, por medio de odiosas alianzas, los que vergonzosamente, y en aras del despojo abdican sus principios, su fe, su dignidad y su consecuencia.»

«Pueblo de Madrid, a las urnas!»

Las oposiciones coaligadas han mostrado el día de ayer todas sus fuerzas, y creyendo segura una victoria que no han de conseguir, pensaron orgullosamente repartir el botín a costa de sus sacrificios y merecimientos.

Que sufran el desengaño correspondiente a su soberbia.

El mismo periódico, en un suelto que se refiere de su autor a carcajada tendida, dice con un desenfado envidiable:

«Atendiendo al gran número de electores que hay en Madrid, ayer no hubo gran animación en los colegios electorales, sin duda porque la inmensa mayoría no cree de importancia la votación de las mesas. También nuestros amigos se desahogaron bastante, pues las candidaturas para las mesas no se encontraban en algunos distritos a las once de la mañana, teniendo los electores que entretenerse en buscarlas, corriendo de un sitio a otro. Esto contribuyó bastante a que muchos de nuestros amigos perdiesen el tiempo y acudiesen a depositar su voto cuando ya había pasado la hora.»

La *Prensa* tiene la abnegación de confesar su derrota, si bien escusándola de una manera que la hace muy sensible:

«En Madrid, dice, donde existe únicamente la fracción radical y los jefes más autorizados e influyentes de los partidos moderado, republicano y carlista, han triunfado las oposiciones, gracias en parte a la indiferencia y a la apatía de muchos de nuestros amigos.»

A última hora nos da el siguiente resumen, tomado literalmente de la tabla pitagórica electoral de su patrono D. Mateo:

«Adictos.—Presidentes 550, Secretarios 2.162. Oposiciones.—Presidentes 272, Secretarios 1.061. Diferencia en favor de adictos. Presidentes 278, Secretarios 1.101.»

Ya saben nuestros lectores a lo que el ministro llamó *adictos* en las elecciones municipales. Rebajen, pues, dos terceras partes de presidentes y secretarios que corresponden a las candidaturas radicales y tendrán el verdadero resultado del triunfo del Gobierno en las provincias.

En prueba de cuanto dejamos dicho y a pesar de que el telégrafo funciona con demasiada pausa y con notable inexactitud para las oposiciones, he aquí las noticias recibidas por los radicales, que publican sus periódicos, y de cuya autenticidad no es posible dudar:

«Albacete.—Cinco mesas; tres radicales, dos intervenciones oposición.—Viva la libertad!»

«Badajoz.—Triunfo en los seis colegios capital. «Albacete.—Tres mesas ganadas.—Repúblicas dos. «Ministeriales, ninguna.—Votantes, 938.—Radicales, 422.—Repúblicas, 306.—Ministeriales, 210.»

«Tudela de Navarra.—Cabeza distrito dos mesas ganadas, dos intervenciones coalición.—Ministeriales Navasquemadas, coalición aplaza trabajos por no hacer perder dos días electores.

«Jaén.—Mesas ganadas Jaén por la oposición. «Soria.—Ganadas mesas aquí y en Almansa. Comuníquese comité nacional.

«Sigüenza.—Ganadas dos mesas y una intervenida.—Gran mayoría.—Mucha animación.

«Gandia.—Ganadas todas las mesas por inmensa mayoría.

«Talavera.—Mesas ganadas en totalidad por la coalición nacional.

«Denia.—Mesas definitivas nuestras todas. Gobernador envió delegado a Callosa.

«Cuenca.—Ganadas mesas dobles gran mayoría y animación.

«Burgos.—Triunfo completo.

«Lugo.—Denuncie horrible coacción en Villalba; denunciaremos también aquí.

«Segovia.—Ganadas por la coalición las cinco mesas.

Zamora.—Mesas ganadas: tres gobierno, dos oposición, intervenciones primeras.

Ciudad.—Sin estrenar la lucha mesas intervenidas.

Aranjuez.—Mesas ganadas por inmensa mayoría.

Vinaroz.—Triunfo mesas coalición. Ministeriales solo intervenciones una.

Guadalupe.—Capital ganadas por coalición todas las mesas. En los pueblos gran mayoría.

La *Discusión* publica las noticias siguientes:

«Según las noticias recibidas hasta la una de la noche, las oposiciones triunfaron ayer en Burgos, Granada, Jaén, Valencia, Barcelona, Coruña, Gandía, Cuenca, Aranjuez, Segovia, Guadalajara, Sigüenza, Albacete, Cartagena, Talavera, Soria, Denia, Córdoba, Badajoz, Almansa y Linares.»

La *Iguay* ha recibido los telegramas que copiamos a continuación:

«Emilio Castelar.—Triunfo republicano completo; ganadas todas las mesas en su totalidad. Grande animación y entusiasmo. Publíquese.

«Cartagena 2.—Gran mayoría; mesas ganadas totalidad; candidatos republicanos.—Presidente comité.

«Linares 2.—Triunfo completo los cinco colegios; publíquese.

«Tercel 2.—De cinco mesas, ganadas tres completas; dos intervenciones ministeriales.

«Santander 2.—Ganadas seis mesas; intervenidas una.

«Rada 2.—Ganadas todas mesas por republicanos y radicales.

«Salamanca 2.—Capital mesas todas ganadas republicanos.

«Almansa 2.—Mesas republicanas todas dobles. Ganadas por inmensa mayoría. Gran entusiasmo.

Confiamos en la sensatez de nuestros amigos de provincias, que darán el valor que realmente tienen a las invenciones de la prensa ministerial y lucharán hasta el último momento con la decisión y el entusiasmo con que en todas partes han iniciado su patriótica empresa, seguros del triunfo y confiados en sus trascendentes y beneficiosos resultados.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París, 2.—En la reunión que celebró ayer tarde en Versalles la comisión permanente de la Asamblea nacional, el Sr. Thiers pronunció un notable discurso, asegurando que ni la situación de Francia ni la de Europa inspiraban ningún recelo. Ha llamado la atención que no aludiera de nuevo a la traslación de la Asamblea a París.

La comisión permanente se reunirá todos los lunes, según acuerdo tomado por la misma.

## SECCION DE PROVINCIAS.

He aquí un hecho ocurrido en Córdoba hace pocos días, que prueba la situación en que se encuentra aquella provincia.

Es pues el caso que yendo los mozos de una casa de comercio conduciendo un mulo a la estación del ferrocarril, salieron unos hombres a robarse en la calle del Liceo, lo que no lograron, por haberlo evitado un caballo que pasaba. Ya en el Marmol de Bañuelos salieron estos otra vez, arrojándose la cuestión que era consiguiente, acudiendo al alcalde de barrio D. José Gutiérrez que trató de evitar la perpetración de un crimen, pero al que navegaba en mano acometieron varias veces, hasta que, gracias a su destreza, logró desarmarlos. De este hecho entienden los tribunales.

Leemos en *El Avisador Malagueño* del martes:

«Siguen con gran escándalo los robos y raterías en esta ciudad.

Todos los días se oye hablar de un nuevo hecho de esta clase o de varios acaecidos en el día anterior, constituyendo la situación de Málaga, en cuanto a inseguridad pública el motivo de todas las conversaciones y de todas las preocupaciones.

El sábado por la noche mientras la familia que habitaba una casa frente a la iglesia de San Felipe, se encontraba en este templo, llegaron a dicha casa dos hombres diciendo a la criada bajase por dos gallinas, y como aquella se negara, manifestaron las dejaban en el patio o portal y se marchaban. Confiada la criada en que así habría sucedido, bajó por las gallinas; los ladrones que se lo estaban ocultando la sorprendieron, la ataron y robaron toda la casa.

Hechos como este suceden, se puede decir así, a cada hora, y las autoridades continúan, al parecer inactivas e impasibles a la vista de tanta inseguridad, de tanta osadía, de tanto delito y de tanto crimen.

Si las autoridades quieren cumplir con su deber es indispensable y de todo punto necesario, que pongan mano enérgica en este asunto de tanta importancia y de tanta entidad. Para ello es para lo que hay principalmente en las naciones organizadas autoridades constituidas, tribunales y leyes y para ello se pagan en primer término y como punto objetivo primero las contribuciones al Estado.

La prensa se ocupa diariamente de este particular, y hasta ahora sus excitaciones no han sido atendidas. No se inspiran aquellas en el espíritu de partido o en la conveniencia de la parcialidad política, sino en el bien general, en el interés de todos y en los cardinales principios de justicia.

El estado de inseguridad en que está Málaga no puede ser mayor habiendo llegado ya al escándalo, y que no se puede continuar de esta manera es la creencia y la voz unánime de la población. Las autoridades no pueden por consiguiente permanecer en la indiferencia en que hoy aparecen, que de continuar llegaría a ser culpable.

El lunes llegaron a Alicante nada menos que ocho escampavías del resguardo marítimo, destinadas sin duda a hacer una emisión de electores con aplicación a los colegios en que resulta deficit.

Pero lo curioso es, dice *La Tertulia* de aquella localidad, que según la ley, ninguno de esos marinos recién llegados tiene derecho a votar.

Dice *El Tarraconense*:

«Las solemnes funciones religiosas de estos días no han desmerecido en nada de las que se celebraban en nuestras iglesias antes de la revolución. El ayuntamiento ha asistido en corporación, es insignificante antigua costumbre, a las de la Catedral, costeando parte de la iluminación del hermoso monumento de la misma. Las autoridades superiores de la provincia, con lucidos séculos, así como las fuerzas de la guarnición, han visitado los sagrarios, y en todas las iglesias hemos visto una numerosísima concurrencia de fieles, reanudo en todas partes aquella compostura y aquel recogimiento propios de los pueblos católicos en estos solemnes días. Este vecindario sigue siendo altamente religioso, y no se han debilitado en él las consoladoras creencias de sus antepasados.

La procesión de Viernes Santo que salió al anochecer de la iglesia de Nazareth, conforme estaba anunciada, se vio muy concurrida, y con ella se habría correspondido completamente a los deseos del público religioso.

se de esta capital, si un incidente desagradable no hubiera infundido la mayor alarma, aunque por pocos momentos.

Parece que algunos extranjeros que estaban beodos hubieron de promover algún alboroto en la Rambla, a él siguió cierto temor entre varios concurrentes a la procesión y parte del público que se hallaba en la calle; algunos echaron a correr, creció la confusión, sonó un tiro y en un instante la alarma cundió por la ciudad. Afortunadamente, pronto se restableció la calma y la procesión siguió su curso sin otra novedad. Hay quien atribuye el incidente a otra causa, y hasta se asegura que fue rasgado un pendón; pero a la hora en que escribimos no hemos podido averiguar el verdadero origen del suceso.

—En la edición de la tarde del *Diario de Tarragona*: «Ampliando las noticias que hemos dado esta mañana acerca del alboroto, y trastorno sucedido ayer en el acto de verificarse la procesión, podemos añadir que en el llano de la Catedral, punto donde se encontraba la Soledad, en vista de la alarma producida dióse orden al piquete de Iberia que cargase los fusiles, y a uno de los soldados se le disparó el arma yendo la bala a herir a una niña de la casa de Beneficencia que estaba en un balcón, y esta mañana se ha dicho que de resultados de la herida había fallecido.»

«Fueron tantas las pérdidas de objetos y de no pocos abrigos que esta mañana se pregonaban por las calles.»

Decíase también esta mañana que si había resultado herida de una pedrada o de un tiro de revólver una hija de la primera autoridad militar de la provincia.»

Ha aquí lo que dice *El Norte* de Girona sobre la muerte de tres presuntos ladrones:

«El miércoles último, mientras que una pareja de guardia civil conducía a esta capital tres hombres, reos presuntos de robos en cuadrilla y demás fechorías que tanto han contribuido a alarmar a los pacíficos habitantes de esta provincia, le salió al encuentro entre Vidriera y Sils una pandilla armada para rescatar a los detenidos. No se inmunitaron los guardias, trabando una lucha de la que resultaron muertos los tres presos, y puestos en dispersión a los agresores. Siete u ocho eran estos y aquellos no más que dos, según se nos ha dicho.»

Escribire *El Tradicional* de Valencia:

«El *Radical*, *El Federal* valenciano y *El Tradicional*, que algo sabían, han dado la voz de alerta a sus correligionarios para que ayer sábado se abstuviesen de disparar tiros, petardos y cohetes, como según costumbre inmemorial venía sucediendo todos los años al toque de Gloria. El bando publicado por la alcaldía encargaba igual abstención, y los valencianos, dando una prueba de cordura y sensatez, de que hay pocos ejemplos y que deben admirar nuestros detractores, han permanecido agenos completamente, bien a pesar de sus religiosos sentimientos, lo a alegría y expansión tan propias de ese momento, por no dar pretexto a que ciertos sujetos extraños a la población, y que se dice han venido expresamente a promover conflictos, hicieran algunos de las suyas. Las *Provincias*, que hablando de los rumores que circulaban sobre desórdenes al toque de Gloria, afirmaba con tanta seguridad que habría tiros y algazara, han llevado un solemne desengaño; ni un tiro, ni un cohete se ha disparado, oyéndose solo el vuelo de las campanas de los diferentes templos.

Por esta vez los valencianos hemos dado una buena lección a los forjadores de ardid.»

Dice una correspondencia de Huesca del 27 que en la cordillera de Guara, hacia los pueblos de Arguis y la Peña, ha aparecido una partida de 30 hombres, ignorándose si son malhechores o tratan de presentarse con algún carácter político. La guardia civil ha salido en su persecución. La misma carta da cuenta de que en Tamarit salieron algunos jóvenes de una casa dando vivas a la república y, amonestados por otros, se trabó una lucha de que resultaron algunos heridos.

Además de las tres compañías de infantería llegadas a Santander, dice el *Aviso* que esperan otras tres una de las cuales se situará entre los pueblos del ayuntamiento de Camargo y otra en Valderredible.

He aquí en los términos que *La Voz de Cádiz* da cuenta de una reunión celebrada el sábado por los enemigos del Gobierno:

Anoche juntos y congregados los individuos de partido *tingladist* local, que sea dicho de paso, lo consiguieron las mismas misimismas personas que asistieron a la reunión que llamaron de liberales conservadores (escepción hecha de las primeras figuras de estos últimos), acordaron los diputados y compromisarios por aclamación.

Gran negocio harán en estos días los ropavejeros del Boquete, con el aligüer de prendas para vestir los compasas.

Leemos en *El Bascalduna* de Bilbao, correspondiente al Domingo último:

«Ayer por la mañana aparecieron pintadas varias cruces rojas sobre las puertas de algunas casas de esta villa, habitadas por personas notables y muy conocidas en esta capital y también en la del *Banco de Bilbao*.

Como era natural, ayer hacíanse comentarios sobre la significación de esas cruces, pero para nosotros la interpretación es bien sencilla: estamos en vísperas de elecciones y es época en que la *mano oculta* hace de las suyas tomando parte a su manera en los preparativos electorales.

Tal es también la versión que oímos ayer tarde a personas juiciosas y experimentadas y no nos pareció mala.

Las casas cuyas puertas aparecieron cruzadas de rojo pertenecen a personas liberales y carlistas. ¡Vaya una broma!

Leemos en *El Diario de Barcelona* del sábado:

«Ayer corrieron noticias no muy favorables acerca del paradero del vapor correo de Canarias *Africa*, que había salido hacia algunos días de Marsella, con rumbo a este puerto, llevando a bordo 60 pasajeros. Lo único que se sabía era que, después de seis horas de viaje, se le había roto el hélice, viéndose imposibilitado de continuar el viaje, el capitán envió al segundo y seis marineros en un bote a Marsella a pedir socorro. Cuando este llegó no se encontró al buque donde lo habían dejado, creyendo que el viento y las corrientes lo habían arrastrado a distinto rumbo.

Ayer por fin se supo que un vapor francés lo había encontrado en alta mar y lo remolcó al puerto de Rosas donde llegó sin novedad. Allí irá a buscarle otro vapor para conducirlo a Barcelona.»

Las noticias de Barcelona recibidas de ayer presentan como casi dominada la huelga de los vendedores de hortaleza, habiéndose presentado ya algunos en los puestos de los mercados públicos gracias a las gestiones de los concejales. También el municipio envió comisionados a los pueblos inmediatos para que adquirieran por cuenta del ayuntamiento y para el consumo de la población hortaleza que será vendida por agentes de la corporación al precio de su coste.

En la edición de la tarde del *Diario de Tarragona*: «Ampliando las noticias que hemos dado esta mañana acerca del alboroto, y trastorno sucedido ayer en el acto de verificarse la procesión, podemos añadir que en el llano de la Catedral, punto donde se encontraba la Soledad, en vista de la alarma producida dióse orden al piquete de Iberia que cargase los fusiles, y a uno de los soldados se le disparó el arma yendo la bala a herir a una niña de la casa de Beneficencia que estaba en un balcón, y esta mañana se ha dicho que de resultados de la herida había fallecido.»

«Fueron tantas las pérdidas de objetos y de no pocos abrigos que esta mañana se pregonaban por las calles.»

Decíase también esta mañana que si había resultado herida de una pedrada o de un tiro de revólver una hija de la primera autoridad militar de la provincia.»

Ha aquí lo que dice *El Norte* de Girona sobre la muerte de tres presuntos ladrones:

«El miércoles último, mientras que una pareja de guardia civil conducía a esta capital tres hombres, reos presuntos de robos en cuadrilla y demás fechorías que tanto han contribuido a alarmar a los pacíficos habitantes de esta provincia, le salió al encuentro entre Vidriera y Sils una pandilla armada para rescatar a los detenidos. No se inmunitaron los guardias, trabando una lucha de la que resultaron muertos los tres presos, y puestos en dispersión a los agresores. Siete u ocho eran estos y aquellos no más que dos, según se nos ha dicho.»

Escribire *El Tradicional* de Valencia:

«El *Radical*, *El Federal* valenciano y *El Tradicional*, que algo sabían, han dado la voz de alerta a sus correligionarios para que ayer sábado se abstuviesen de disparar tiros, petardos y cohetes, como según costumbre inmemorial venía sucediendo todos los años al toque de Gloria. El bando publicado por la alcaldía encargaba igual abstención, y los valencianos, dando una prueba de cordura y sensatez, de que hay pocos ejemplos y que deben admirar nuestros detractores, han permanecido agenos completamente, bien a pesar de sus religiosos sentimientos, lo a alegría y expansión tan propias de ese momento, por no dar pretexto a que ciertos sujetos extraños a la población, y que se dice han venido expresamente a promover conflictos, hicieran algunos de las suyas. Las *Provincias*, que hablando de los rumores que circulaban sobre desórdenes al toque de Gloria, afirmaba con tanta seguridad que habría tiros y algazara, han llevado un solemne desengaño; ni un tiro, ni un cohete se ha disparado, oyéndose solo el vuelo de las campanas de los diferentes templos.

Escriben de Vitoria a un diario bilbaíno:

«Hoy Viernes Santo por la tarde los pacíficos habitantes de esta capital están conternados, pues mientras esta mañana las familias todas se dedicaban a las prácticas religiosas, la benemérita Guardia civil se batía fuera de puertas a un tiro de fusil de la ciudad junto a los molinos de San Cristóbal con una partida de malhechores que ha penetrado en el país y que tenía alarma-das las aldeas inmediatas, pues ya en el pueblo de Gobeo intentaron hacer algunas de las suyas hace noches, mientras los vecinos asistían al Santo Rosario.

Como sucede en estos desagradables sucesos se hacen muchas versiones; pero, según el público, la mas verídica es la siguiente:

Anoche se vieron hombres sospechosos con armas fuera de puertas, y los empleados municipales dieron el oportuno aviso que no debió despreciar la Guardia civil, toda vez que hoy, entre nueve y diez de la mañana, las han dado alcance; pero con tan mala suerte para el subordinado y apreciable guardia de caballería Guineá, que al dar la voz de rendirse, uno de los malhechores descargó su arma y lo derribó del caballo con una herida mortal, que apenas tuvo vida para decir a otro guardia muerto.

Acto continuo los demás guardias acometieron con los criminales matando a uno y cogiendo a dos que con otro que se ha cogido en las mismas puertas de la ciudad son tres los que se hallan en poder de la justicia, (desconocidos) con la circunstancia de que merced a los mismos guardias que los custodiaban no los ha hecho pedazos el pueblo que pedía venganza a pesar de estar uno herido.

También se dice que el molinero de San Cristóbal y todos los vecinos de aquel barrio salieron a prestar su auxilio a los representantes del orden público.

Parte el corazón al describir el momento de saber la infeliz esposa del malogrado Guineá la pérdida de su marido, pues tenía además de los padres cuatro hijos menores, y según se nos dice se abre



